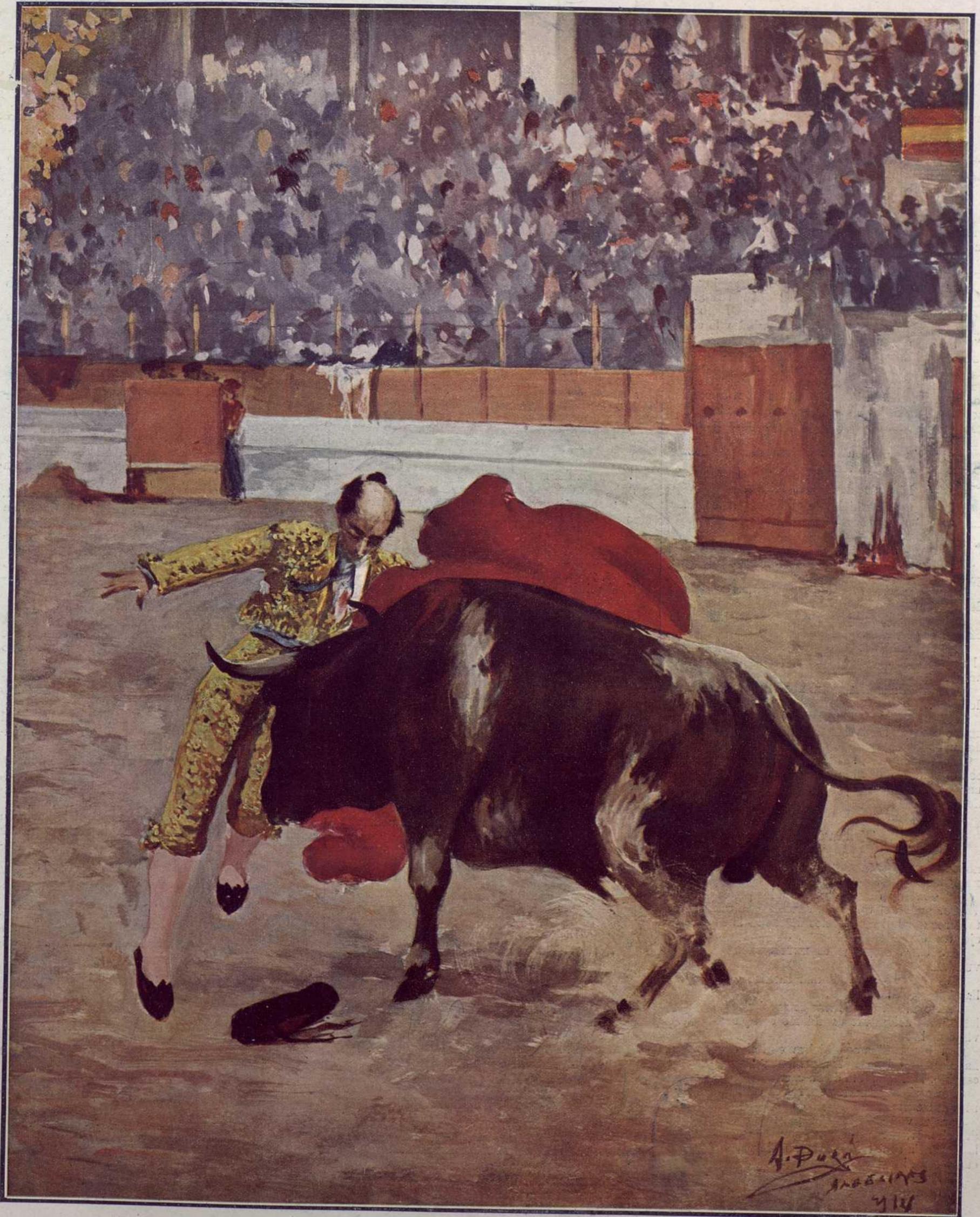
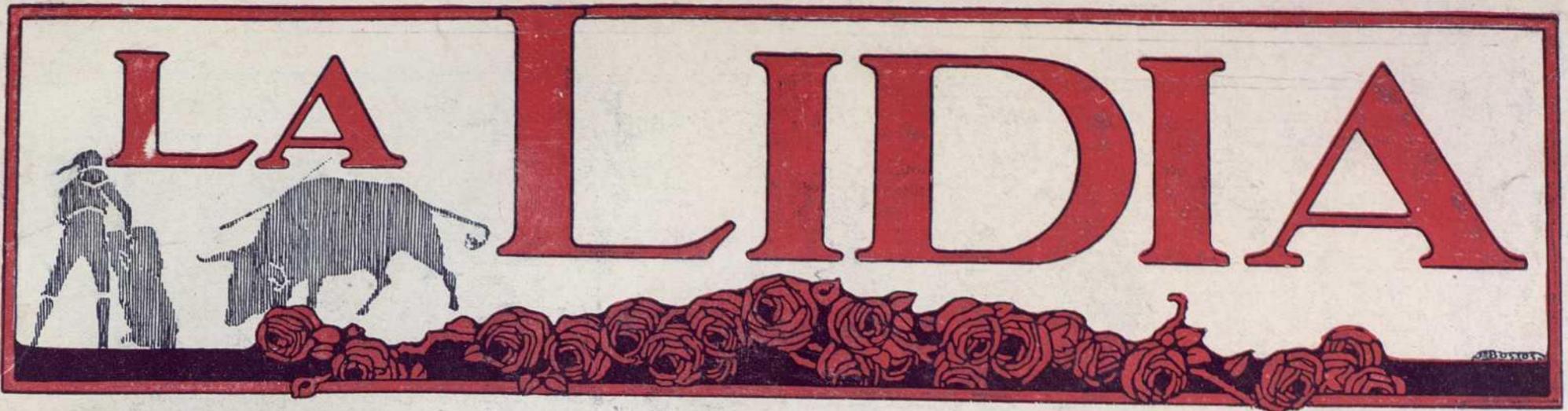


LA LIDIA



Grave cogida de Rafael Gómez el «Gallo» en la Plaza de Algeciras, el 14 del corriente. POR ADOLFO DURÁ



ESCRITORES Y GATRAPATEADORES

DEL TORO, DEL TORERO Y DE LA GRAMÁTICA

PARA escribir de toros hay que saber escribir, y hay que saber de toros.

Creo que ello es tan lógico que, á sentencia gedeónica ó á consecuencia de Pero Grullo, trasciende á media legua.

Y, sin embargo, no es así. Claro es que hay muchos críticos taurinos, competentes revisteros y hasta amenos cronistas que saben de ambas cosas; como si dijéramos: torear y matar. Que son unos maestros.

Pero no es menos cierto que suele uno tropezarse por ahí con cada *alma mia* que, ¡y, ya!

La técnica taurina se lleva sus buenos puyazos en las paletillas; la tauromáquica queda con la taleguilla hecha unos zorros; la Gramática recibe infinitos pinchazos pescueceros; la verdad y la claridad brillan por su ausencia, y nuestra hermosa fiesta nacional llora inconsolable desventura tanta.

Al lector, ya pueden ustedes figurarse lo que le ocurrirá: que en vez de aprender y entretenerse con lo que lee, la confusión más abrumadora es con él, hasta el punto de dejarle por completo atontado, como si un morito le hubiera dado tremenda voltereta.

Y, sin más preámbulos, aportemos las pruebas de lo que hasta aquí va consignado.

Ejemplos de técnica del toro

Salta al ruedo un bicho de pinta en que los pelos colorados y blancos se mezclan.

Oíréis llamarle SARDO. Pues no, señor: es SALINERO.

Para ser sardo necesita, además, tener pelos negros.

Después aparece otro buró, con un cerco claro y descolorido en los ojos.

Ya se sabe: dirán que es OJO DE PERDIZ, siendo así que es OJALADO.

El ojo de perdiz es cuando ese cerco es rojo, como el de los ojos de las perdices, de donde toma el nombre.

¿Y lo de ENGATILLADO DE LOS PITONES? Enorme de atino.

Gatillo es la parte superior del cuello, y ENGATILLADO ó ENGAITADO es, por lo tanto, el cornúpeto de cuello grueso, redondo y levantado.

Otra equivocación: confundir al animal ZANCUADO con el ZANCAJOSO; cuando aquél es el largo de piernas y éste el de corvejones muy inclinados hacia dentro.

Y vamos con la Técnica del torero

¿Por qué se han de confundir y contar como buenos los PUYAZOS DE REFILÓN igual que si de VARAS EN SUERTE se tratase?

Que contesten los ganaderos y los presidentes.

¿Por qué si el toro está cerrado y mirando á los tableros denominan muchos de SESGO la suerte que ejecuta el banderillero?

Bien claro está que es ENTRE SESGO y MEDIA VUELTA.

¿Por qué se le ha de llamar CAMBIO con banderillas á lo que es QUIEBRO?

Para cambiar á pie firme se precisa capote ó muleta, pues así puede cambiarse completamente el viaje de la res.

Con banderillas se quiebra con el cuerpo y se hace quebrar al astado, muchísimo menos que en el cambio, la línea recta de su carrera.

¿Por qué calificar de VOLAPIÉ la estocada á PASO DE BANDERILLAS?

Para el volapié hay que ponerse corto y atacar derecho. Mientras que para el paso de banderillas la distancia será la que sea, pero larga, y el diestro cuarteará al llegar á jurisdicción.

¿Y llamar CORTA á la estocada HONDA? De menos á más se denominan: pinchazo, pincha-



Sánchez Megías toreando de muleta al toro que le cogió FOT. ARENAS

zo hondo, estocada CORTA, media estocada, HONDA y entera.

Claridad... meridiana

«Estocada tendenciosa».

¿Tendenciosa á dónde? ¿Tendencia á qué?

Eso de tendenciosa es como no decir nada, pues puede ser la tendencia hacia abajo, hacia el cuello, hacia la travesía...

Hay que llamarla baja, delantera, atravesada, etcétera.

«Estocada del lado de acá».

Baja, hombre, baja. Que para eso cobran los toreros mucho dinero, y cada vez pagamos más nosotros por las localidades. Para que den las estocadas arriba. Y cuando las den abajo, siquiera que lo sepamos.

«Palmas y de lo otro».

Pitos, pitos, PITOS.

¿Qué miedo á la verdad y á la fuerza de las palabras!

«El Percebe estuvo desgraciado».

¡¡Que no se arrimó!!! Que no se arrimó más que á la barrera en toda la tarde.

Análisis gramatical

«Vaya un buró voluntarioso!».

Será voluntario. Porque voluntario es el que demuestra voluntad. Y voluntarioso el que quiere, por capricho, hacer siempre lo que le da la gana.

«Se le conocía al animalito que estaba aspeado».

Aspeado no es castellano. Despeado, diría yo.

«Entró á porúvas».

Esa «á» hace la misma falta que algunos señores entre barreras.

Tenía yo una partilla de tresillo, en la que uno de los jugadores preguntaba indefectiblemente:



Sánchez Megías al ser conducido á la enfermería por sus dos banderilleros FOT. ARENAS

—¿A por cuántas ha ido usted?

Y al cabo de bastante tiempo de oírsele preguntar, le dijo un día otro de los puntos:

—¿A por? Le advierto á usted que no puede decirse más que «á Portugalete».

Y para terminar. Hasta mi modesto seudónimo es mal empleado, ¡ay!, con extraordinaria frecuencia.

Bien poco hace que leí que el primer par colocado había sido al relance.

Relance quiere decir doble lance ó segundo lance.

Pero como en la lidia se suceden unos lances á otros, del segundo en adelante todos serán relances, lo cual resulta muy vago.

Por lo tanto, es relance el segundo lance ejecutado á continuación de otro igual.

Así, pues, no serán al relance las banderillas clavadas después de un capotazo. Eso es AL REVUELO DE UN CAPOTE.

Será par al RELANCE, el clavado á la salida de otro par.

Y ni un vocablo más.—RELANCE.

Gravísima cogida de Megías en Sevilla

El novillero Sánchez Megías, al matar el primer toro de la tarde, fué cogido, saliendo volteado, pero resultando ileso.

Entró á matar de nuevo, y entonces el bicho le dió una terrible cornada en el muslo derecho.

La impresión al ser conducido á la enfermería era de que tenía una cornada muy grave.

Se creía que el asta le había roto la vena femoral.

Ingresó en la enfermería, sufriendo grandísima hemorragia.

Inmediatamente el doctor Vilches procedió á reconocer al herido.

Pudo apreciar, á simple vista, que el novillero sufría una herida contusa punzante en la parte superior del muslo derecho.

El cuerno había interesado la piel, el tejido celular y el muscular.

Una primera inspección le permitió cerciorarse de que la cornada era tan profunda, que el cuerno había roto la vena femoral.

La lesión, desde luego, le pareció grave, y procuró ligar la vena, sin que le fuera posible conseguirlo en los primeros momentos.

Entretanto se divulgaba en la plaza la gravedad de la lesión del joven torero, y mucho público acudía á la enfermería.

Junto á la puerta se formó un grupo compacto, que abrió paso respetuosamente al padre del herido, reputado doctor que llegaba con otro hijo, pretendiendo encontrarse presentes mientras la cura.

Fué disuadido por los íntimos, que le hicieron comprender que su presencia había de impresionar necesariamente tanto al herido como á los médicos.

El doctor Sánchez y su hijo, hondamente afectados, se retiraron, pidiendo que les tuvieran en constante comunicación con la enfermería.

El herido tuvo que ser cloroformizado, y á consecuencia de la pérdida de sangre se hallaba tan postradísimo, que al terminar la cura hubo que administrarle una inyección de suero.

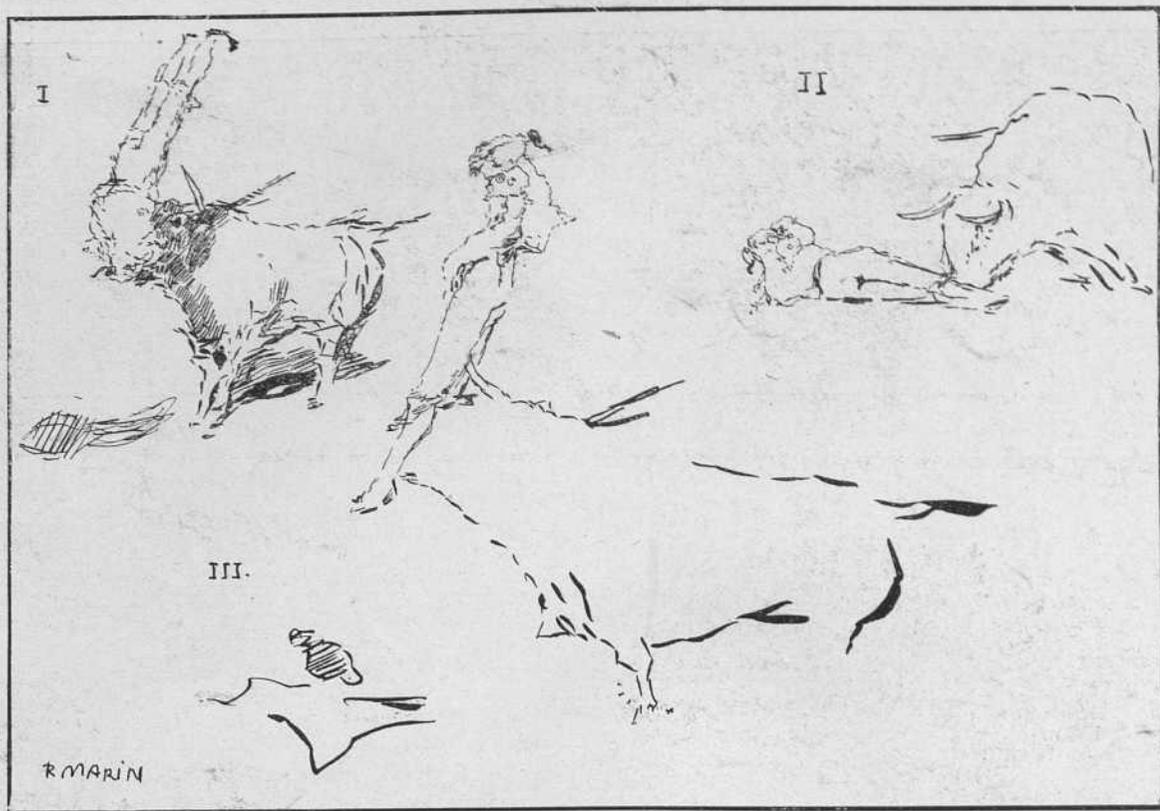
Por fin, el doctor Vilches pudo dejar puestas las pinzas y ligada la vena rota; pero como el joven matador estaba en tan crítico estado, el médico no se atrevió á autorizar su traslado desde la enfermería á su domicilio hasta que pudiera efectuarse con grandes precauciones.

Le velan la familia y varios amigos, entre ellos el diestro Corchaño.

En nuevo reconocimiento de la herida se comprobó que no tiene rota la femoral, sino una de las venas colaterales que está menos profunda.

El herido sufre frecuentes síncope á causa de la pérdida de sangre.

Se telegrafió á Lola Gómez, hermana menor de los Gallos, de la cual es novio Megías, diciéndole que se trata solamente de un puntazo leve.



Tres momentos de la cogida de «Magritas»

La décima de abono en Madrid, el 21 de Junio

Joaquín Navarro, Vicente Pastor, Francisco Vázquez y Francisco Madrid. Ocho de D. José Pereira Palha Blanco.

Al cartel proyectado se agregaron *Quinito* y dos toros.

Hizo un buen día, hubo nutrida entrada á la sombra y muy clara al sol, estuvieron á buena altura los servicios y presenció la fiesta la Infanta Isabel.

Los de Palha

¡Vaya unos portuguesesí!... Resultó una corrida dura como ella sola.

Había edad, tipo, poder y dureza de patas.

Los dos primeros animales fueron además mansurroneos, broncos, difíciles y peligrosos. Se quedaban, se defendían, se iban á las tablas, achuchaban por los dos lados, daban tremendas arrancadas y tiraban cornadas sin descanso.

El pánico hizo estragos en las huestes toreriles.

También el tercero y los dos últimos fueron mansos.

El tercero era burriciego y se metía debajo de los capotes, lo cual dió lugar á airadas protestas.

Cuarto, quinto y sexto, cumplieron bien con la caballería. Pero acabaron huídos y buscando refugio en las tablas y en los jacos muertos, excepto el sexto, el jabonero, que resultó bueno de principio á fin.

Sumaron los ocho hasta seis marronazos, diez puyas de refilón y veintitrés en suerte, vengándose mediante treinta batacazos formidables y catorce potros insepultos. Eso de treinta caídas es una buena ración. Así se llevarían los huesos á casa los tíos de los chuzos.

Al tercero y al séptimo se les silbó en el arrastre.

Los chicos

La lidia fué un puro desconcierto y desbarajuste, portándose además los muchachos de lo peor en el negociado de los rehiletos.

Unicamente *Magritas* y *Morenito de Valencia* parearon superiormente al segundo del festejo, siendo ovacionados.

Claro está que con el capote también fué el mejor *Magritas*.

Al dar Luis en el tercio del tendido I unos ca-

potazos al que rompió plaza, éste—que ya hemos dicho lo malo que era, lo descompuesto que estaba y cómo adelantaba por los dos lados, todo esto para no desmentir la casta—cogió al notable torero y lo recogió tres veces, campaneándolo.

Fué una cogida sumamente aparatosa.

El chico fué retirado á la enfermería con la ropa rota y en brazos de los monos, diciendo por señas, que no era nada.



«Quinito» capoteando al primero FOT. DEL RÍO

Pero el público, que estaba impresionadísimo, le tributó una ovación y á Paço Madrid una bronca por no haber evitado la cogida.

A los pocos minutos salió *Magritas* y se le volvió á ovacionar largamente, demostrándole la concurrencia su cariño por lo buen torero, por su juventud y su simpatía.



Cogida de «Magritas» en el primer toro FOT. DEL RÍO

La gente de á caballo se portó muy medianamente, á excepción de *Veneno* y *Catalino*.

Cachiporra dejó enhebrado al quinto un buen trozo de garrocha, pagando su desaguisado con un porrazo espantoso.

Nació anteayer *Magritas*. Enhorabuena por no haber sido nada la cogida.

Quinito

El joven Navarro no hizo nada al veroniquear, pero sí en los quites, oyendo palmas.

Quiso quebrar al quinto, pero *Galletero* dijo que *nones*, y hubo de clavarle don Joaquín un par de lanterillo al cuarteo.

Muleteó con precauciones de pitón á pitón y por tirones, más con la mano derecha, y sacudió, con *arbeliá*, un *goli* al primero, habiendo más palmas que pitos. Y al quinto un bajonazo que se pitó.

Pastor

Muy bien estuvo el señor del ascensor en la colocación, en la briga, en los quites y hasta cogiendo caballos escapados, por *todo* lo cual se le ovacionó.

No se arrimó gran cosa con la muleta á *Badajero*, y le largó, yéndose y con rapidez, *nada más* que siete pinchazos escupidos y media baja, pescuecera y torcida, recibiendo un aviso y una pita.

Al salir á entendedérselas con el jabonero se le siseó, y Vicente empezó á muletear por bajo, cuando el toro necesitaba todo lo contrario para levantarle la *gaita*.

Sin embargo, ejecutó buenos pases ayudados por bajo y naturales, y luego de pecho y altos, corrigiendo el error cometido al principio.

A continuación metió toda la espada sin más defecto que estar una chispa contraria, pero ¡ay! saltando. Y se le ovacionó.

Vázquez

Estuvo bien en quites y se limitó á dar unos mantazos con la capa y á machetear con la muleta.

En la suerte de banderillas le metió á la tercera res todo el sable delanterillo, premiándosele con ovación y vuelta á la redonda.

Al séptimo le endilgó dos medias bajas y tres pinchazos sin soltar, siempre en las costillas y en las tablas. Acertó al segundo golpe de descabello, y escuchó palmas por las malas condiciones del de Palha.

Madrid

Na en las verónicas, *na* quitando y *na* con la muleta.

¿Cuándo empezará á aprender á manejar estos utensilios?

Sacudióle al cuarto un buen pinchazo en lo duro y en las tablas; una entera atravesada en sentido contrario, un pinchacillo también en los tableros y un infructuoso intento de descabello, sonando pititos y palmitas.

Y al octavo una honda, pero trasera, por alargar el brazo.

Señor Presidente...

¡No lo entiende usted!

Cometió varias pifias, siendo garrafal la de tocar á banderillas en el séptimo estando el morito casi como recién salido de los chiqueros, pues la caballería había marrado lo suyo.

Señor redactor de la tablilla...

Los nombres de los toros sexto y octavo no eran *Zigüño* y *Grabato*, sino *Cigüño* y *Garabato*.

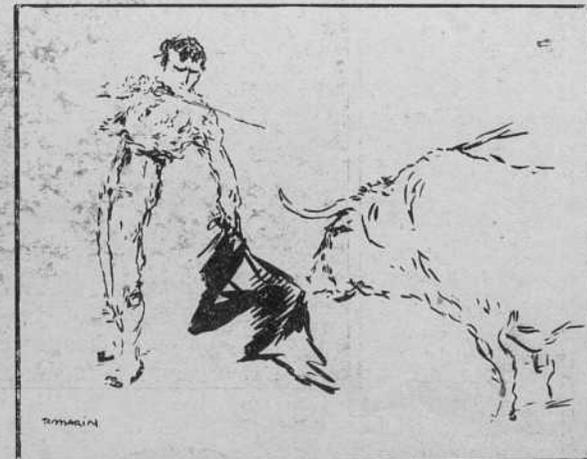
¿Y cuándo va usted á aprender que los berrendos, como el séptimo, no son listones, sino aparejados?

Final

El final fué poco menos que entre las sombras de la noche

Abandonó el público la plaza, cansadísimo, aburridísimo y fastidiadísimo.

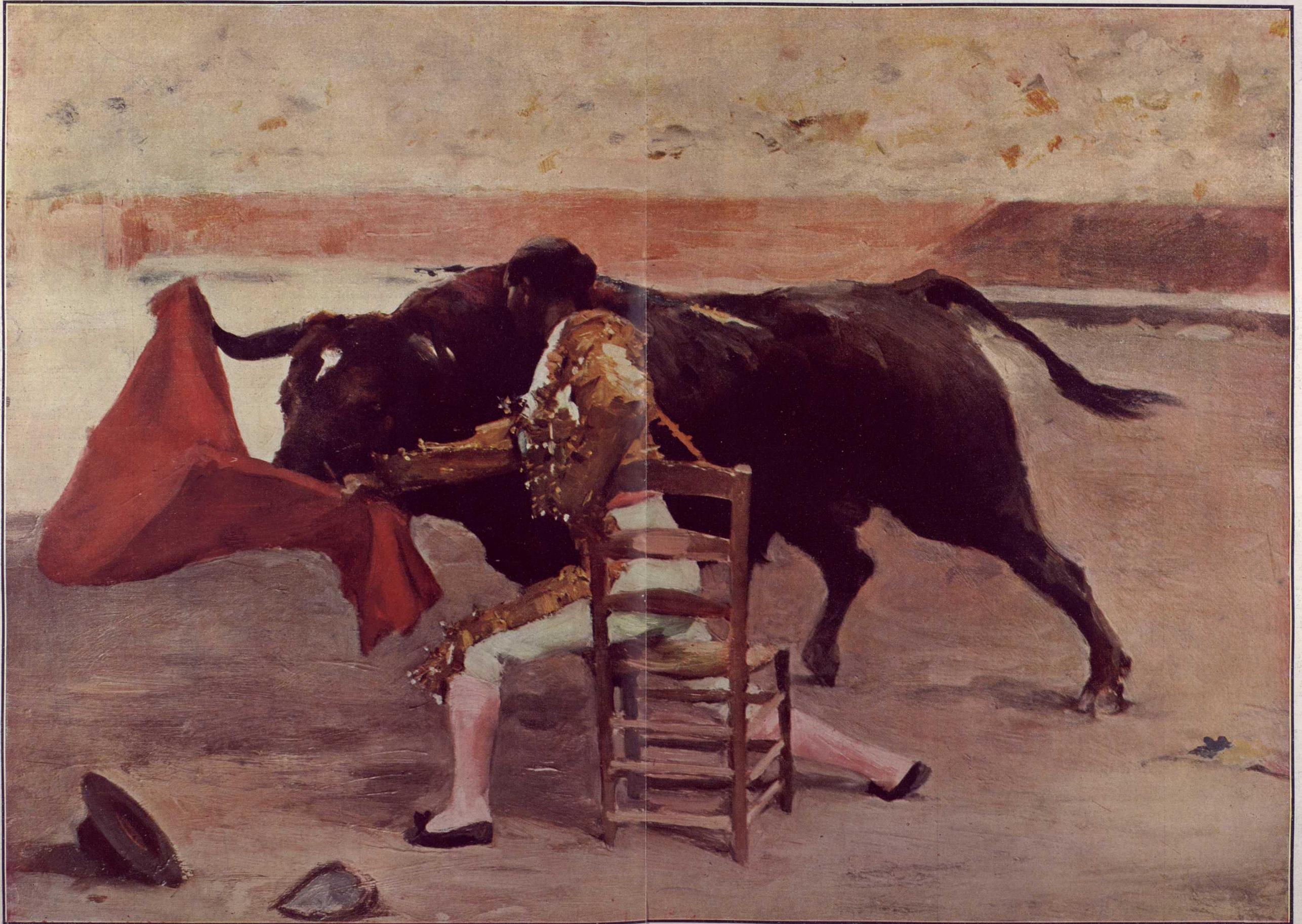
R.



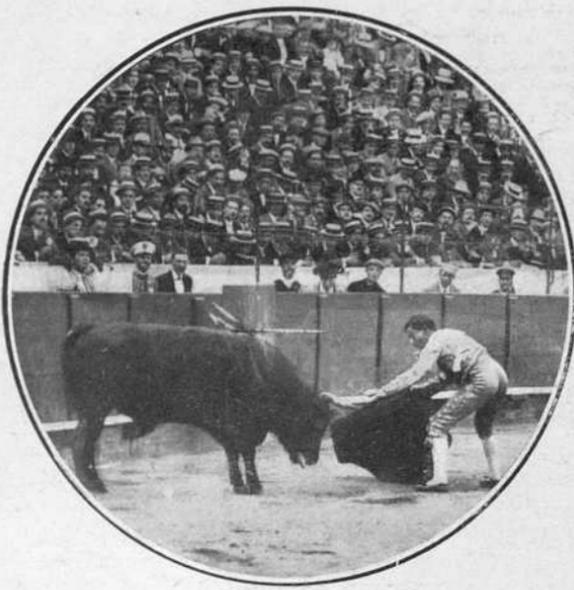
Curro Vázquez



Vicente Pastor



Rafael Gómez el «Gallo» toreando de muleta, sentado en una silla, al quinto toro, de don Gregorio Campos. POR ROBERTO DOMINGO



Joselito, anteayer, en Barcelona FOT. MERLETTI

TOROS Y NOVILLOS

21 DE JUNIO

Barcelona

Con un lleno se jugó en la plaza de las Arenas seis de Antonio Guerra, regulares, siendo manso el primero.

Joselito fué ovacionado en el paseo y estuvo colosal en la dirección, la brega, los quites, las verónicas y con la muleta, siendo ovacionadísimo.

Atizó al primero una gran estocada, otra al tercero y otra al quinto. Oyó formidables ovaciones, dió cuatro vueltas al ruedo y cortó cuatro orejas.

Posada, superior en los quites, veroniqueando y al muletear. Largó al segundo un pinchazo y una buena estocada, habiendo ovación, oreja y vuelta al ruedo. Al cuarto, media ovacionada; y al sexto, dos medias.

Torearon al alimón, banderillaron fenomenalmente cuatro toros y salieron en hombros, quedando el público muy satisfecho.

En la plaza del Sport, resultaron mansos los novillos de Conradi.

Algabeño II, valiente y enterado en quites, verónicas y muleteo, siendo muy aplaudido. Largó una gran estocada al primero y otra mejor y certero descabello al cuarto, para oír dos ovaciones y cortar una oreja.

Tello, muy bien en quites, verónicas, banderillas cortas y muleta. Al segundo un pinchazo y media recibiendo. Y al quinto una gran estocada. Oyó muchas ovaciones y ganó una oreja.

Gavira, mal en todo; oyó pitos abundantes.

Tolosa de Guipúzcoa

Dos novillos navarros de Alaiza fueron bravos y los otros dos difíciles.

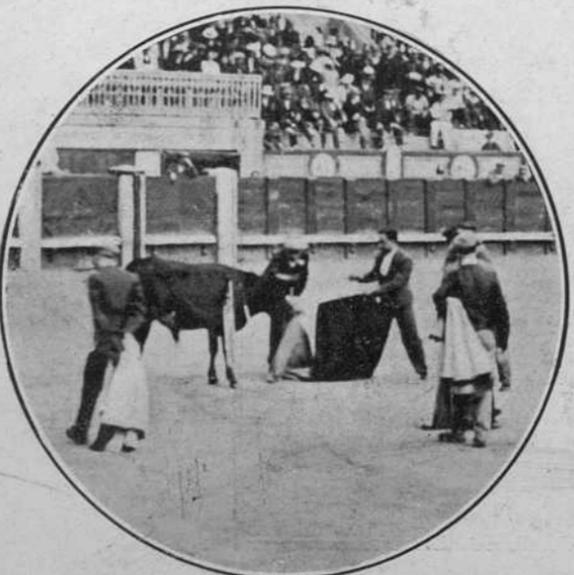
Ale toreó mucho y bien y cortó la oreja del primero. A los otros tres, les dió bajonazos.

El picador Badilita sufrió en el tercero una cornada en la pierna izquierda que no interesa órganos importantes.

Valencia

Los novillos de Veragua fueron: cuatro bravos y dos mansurrones y difíciles.

Rubito de Valencia, pinchó mucho al primero y recibió dos avisos, á pesar de lo cual le aplaudieron sus paisanos por estar valiente y por las malas condiciones del astado. Al cuarto le metió buena estocada y fué ovacionado.



Rafael Arcos descabellando al primer becerro

FOT. DURÁ

Dice el artículo 62 del Reglamento: «No se consentirá á los peones el lamentable abuso de empapar al toro en los capotes para que se estrelle contra la barrera, con la dañada intención de que se lastime, inutilice ó pierda su pujanza.»

Saleri II, muy bueno en verónicas, navarras, faroles, largas y muchos pases de muleta, siendo ovacionado durante toda la tarde. Dió al segundo una gran estocada, así como al quinto, oyendo dos ovaciones y cortando una oreja.

Ballesteros mediano con el capote y mal con la muleta. Pinchó al tercero catorce veces, le sacaron los maderos y apuntilló al novillo metiéndose entre los pitones. Al sexto le sacudió una bajita.

Murcia

Los becerros de Flores, regulares. Blanquito y Belmonte II bien en verónicas, quites, pareando y al muletear; sobre todo el hermano de Belmonte.

Blanquito pinchó al primero cuatro veces, dos al tercero y dió una estocada trasera al quinto, cortándole la oreja.

Belmonte chico al segundo, una buena estocada y certero descabello, para cortar la oreja. Al cuarto, media por las agujas y otra oreja. Y al sexto, una superior y otra oreja.

Sevilla

Cumplieron los seis novillos de Carvajal.

Alcalareño se portó valientemente al despachar toda la novillada, siendo cogido y volteado repetidas veces, sin consecuencia.

Ignacio Sánchez Mejías, que debutaba, veroniqueó y pareó bien y valiente al segundo de la tarde.

Estuvo movido con la muleta y atizó una estocada muy atravesada, saliendo volteado, y luego otra arriba, quedando enganchado por el muslo derecho, zarandeado y despedido.



Salida de las cuadrillas en la becerrada de las «Soirees Fémina» FOT. DURÁ

La Coruña

Toros de Bueno, bravos, sobre todo el cuarto. Bonarillo, superior y bien Alvaradito de Córdoba, bien y superior, y Rodalio, superior y bien. El cuarto cogió al banderillero Alvaradito chico y le dió un puntazo corrido en la cabeza, que requirió nueve puntos de sutura.

Cartagena

Olmedito y Almendro, afortunados toreando y matando.

Orduña

Los de Sanz, bravos.

Urgoiti y Torquito III estuvieron valientes; pero mejor Torquito, que cortó una oreja y fué sacado en hombros.

Marsella

Vaquero y Fabrilito lidiaron ganado del país, quedando muy bien.

Lunel

Se ha celebrado una corrida, lidiándose ganado de Boaret, que resultó superior.

Lagartijillo toreó muy bien y estoqueó con fortuna, cortando las orejas del primero y del cuarto.

Pouly, matador francés con alternativa, mató bien al segundo, y fué cogido por el cuarto, resultando con un brazo fracturado.

Ciudad Real

Los novillos de Lara, buenos.

Manolete II y Lozoya quedaron muy bien toreando y matando. Cortaron orejas.

Zaragoza

Los novillos de Villagodio, grandes y bravos.

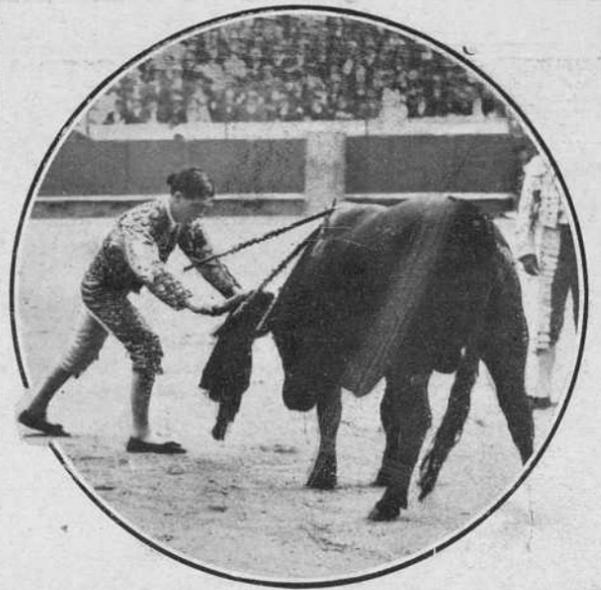
Rodarte, muy bien en un toro y superior en el otro, al que cortó la oreja. Herrerín, mediano en uno y bien en otro.

Recién tomada Joselito la alternativa, algunos dijeron que debía competir con Manolo Bomba.

Luego, que la competencia era con Gaona.

Ahora, que con Belmonte.

¿No es para morir de risa?



Posada, anteayer, en Barcelona FOT. MERLETTI

Granada

Los novillos de Garvey, grandes y nobles.

Larita, valiente toreando y regular matando, mediano y bien. Fué cogido y zarandeado, resultando ileso. Pastoret, valiente también, ganó una oreja.

Gijón

Los novillos de Salamanca cumplieron. Fernando de la Venta, mal. Tuñón, que debutaba, fué muy aplaudido por su valentía y serenidad.

La becerrada de las «Soirees Fémina»

Se celebró el último sábado, en la Plaza de toros de Madrid, comenzando á las cuatro y media el anunciado festival taurino.

La entrada fué regular, y muy bravos los cuatro becerros de don Gumersin o Llorente, de Barajas.

Ocupaban la presidencia, colgada con pañolones de Manila, las bellísimas tiple de Apolo, que vestían de manolas, asesoradas por Don Molesto, así como otra porción de hermosas artistas de los teatros y salones madrileños situadas en delanteras de tendidos y grada.

También de manola, corrió la llave la guapisima cupletista Resurrección Quijano, y se la aplaudió, así como á las cuadrillas al presentarse ante el respetable.

Se capoteó de firme á los animalitos, no hubo picadores y nos divertieron pareando los graciosos artistas de variedades.

Arcos veroniqueó y banderilleó como los güenos é imitó con la muleta á los Gallos, á Belmonte, á Pastor, siendo apaudidísimo.

Atizó al primero una estocada contraria, después de marrar una vez, y certero descabello. Y al tercero una superior.

Claro está que hubo ovaciones, vueltas al ruedo y orejas.

Tito muleteó con salsa, veroniqueó con ídem y colgó un par excelente y un palito orejero, oyendo grandes aplausos.

Al segundo le arreó cinco mandobles, para ovación y oreja. Y al cuarto un pinchazo y media trasera, diñándola el becerro á manos de los capitalistas arrojados desde los tendidos.

Se registró algún que otro revolcón y dirigieron el cotarro Francisco Madrid y Remigio Frutos (Algeteño.)—A. DOBLADO



El valiente matador de novillos Matias Lara «Larita», en el Hospital civil de Logroño, después de la grave cornada que sufrió en aquella plaza el día del Corp s

Nuestros números extraordinarios

El número 8 de LA LIDIA, correspondiente al día 16 del corriente mes de Junio, constituyó éxito tan lisonjero, que no podemos menos de hacer pública la satisfacción que sentimos. Queremos, además, dar las más expresivas gracias a nuestros favorecedores, que lo son cada vez en mayor número.

El esmero en la confección de las ocho páginas de que consta LA LIDIA ordinariamente, unido al suplemento de cuatro páginas dedicado a la cogida del Gallo, hizo subir tanto la venta, que nuestra gran tirada extraordinaria se agotó en seguida.

Y al recibir una porción de telegramas y telefonemas de nuestros corresponsales administrativos de provincias y extranjero, pidiendo muchos miles más de ejemplares, hubimos de hacer nueva tirada, para remitir tantos y tan importantes pedidos.

Muchas gracias. El favor que el público nos dispensa nos obliga con él, y no escatimaremos sacrificios para servirle como se merece.

También este número, el 9, como verán los lectores, es extraordinario con suplemento de cuatro páginas, dedicado a interesante información de los Gallos en Algeciras, hecha exclusivamente para LA LIDIA por nuestros redactores literario y artístico, respectivamente, don Eduardo Fernández Benavente, Muletilla, y don Miguel Cortés, que emprendieron el viaje sin otro fin y se encuentran allí.

El precio del número, es el ordinario: 20 céntimo.

Nos imponemos gustosos estos sacrificios, y esperamos que el número 9 de LA LIDIA será del agrado del público, y tendrá el gran éxito de venta del número anterior.

Carta abierta

Al Excelentísimo Señor Don José Gómez Ortega

EL sábado 13 del corriente, ha hecho dos años que los Niños sevillanos—Limeño y usted—torearon por primera vez en la plaza de Madrid.

Constituyó la presentación de los novilleritos un éxito resonante para ustedes... y para el entonces empresario don Indalecio Mosquera.

Aún no había nacido LA LIDIA; pero los que la hacemos escribíamos de toros en otros periódicos, y en ellos hubimos de decir la verdad: todo lo que usted vale.

El tiempo y la crítica nos han dado la razón. Muchos han tardado dos años en verlo ó en reconocerlo. Y no es que nosotros presumamos de inteligentes y mucho menos de profetas, sino de desapasionados.

Hoy tiene usted 106 contratas para 1914, y faltan cuatro meses para acabar la temporada, en las cuales caerán más corridas. 106 contratas son las de dos matadores colocados. ¡Primer caso en la historia del toreo! Sin una siquiera en Portugal, Francia ó América. De las 106, lleva usted toreadas 48, sin contratiempo, bregando incansablemente, banderilleando casi todos sus bichos y percibiendo más pasta que nadie y sin necesitar los recursos tan empleados hasta poco ha, de salir á las islas adyacentes ó á Portugal, cuando no se tenían toros aquí ó cuando no se querían tener. Esa es la categoría.

Y con 19 años que acaba de cumplir en Mayo!

Y con tres orejas en Madrid é infinitas en provincias. Los penúltimos apéndices, cortados hace pocos días en Algeciras, después de la grave cogida de Rafael. Los últimos anteayer en Barcelona. Mató usted tres toros y cortó cuatro orejas.

Sin embargo, acá no somos *joselistas*, porque somos independientes y porque así somos imparciales, que es de lo único que presumimos.

Es más: le vamos á echar un sermón, que deseamos no le deje con la cabeza caliente y los pies fríos, como al negro del cuento, y que esperamos no ha de echar usted en saco roto.

Banderilleros, Guerrita y usted son los mejores que hemos conocido. Lo que usted hace de banderillar á cualquier toro, en cualquier terreno, por cualquier lado y en cualquier suerte, es asombroso. Y hay que añadir, que para usted, levanta los brazos y clava teniendo á la res materialmente debajo. Sin embargo, es usted mejor por el lado derecho que por el izquierdo.

En quites, valiente, oportuno y variado. En la colocación, en la brega y dirigiendo, indiscutible.

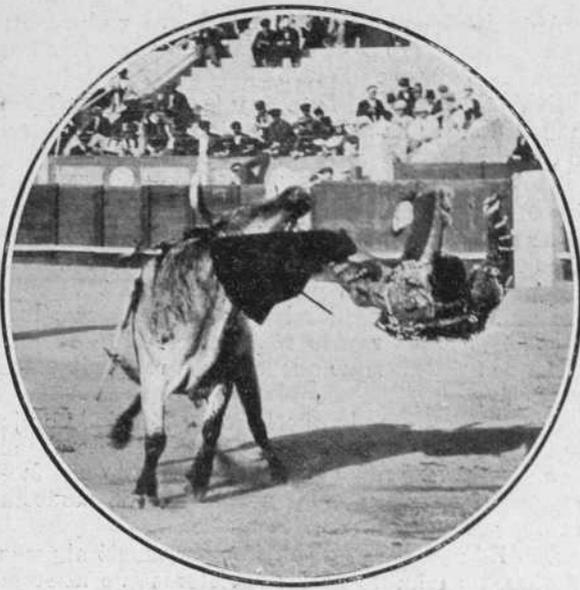
De primerísima á punta de capote, por lo cual nos extraña no verle tirar largas.

Con la muleta, valeroso, completo, adornado, mandando y castigando, para lucirse con las brevas y reducir á obediencia en seguida á las tagarninas.

Por parecerse usted en todo al Guerra, se parece en ser sus puntos débiles las verónicas y el estoque.

El Califa nunca llegó á veroniquar bien. Usted se va enmendando y cada día lo hace mejor. En eso el amo es Belmonte.

Al principio, Guerrita daba torcidas las estocadas, y casi siempre entró á matar deprisa. Pero después lo hacía estrechándose, para estoquear arriba y de-



Una de las emocionantes cogidas de «Navarrito», anteayer, en Carabanchel. FOT. CABALLERO

recho y matar más que el cólera, sin otro defecto que herir un poco delantero.

Usted también mata mucho, pero mata mal. Y lo peor es que lo hace así porque le da la real gana. Hay que colocar más baja la mano derecha, hay que dejarse ver de los toros y hay que herir más alto. Y hay que acordarse de que cobra usted mucho dinero.

Es disculpable que se vaya una vez la mano á los sótanos y hay toros que no merecen otra muerte. Pero eso por sistema, por procedimiento, no se puede tolerar. Y á usted menos, puesto que puede matar mejor que nadie, por su estatura, fuerza, facultades, vista, arte y conocimiento.

Dicen que se parece usted al coloso cordobés en otra cosa: en sus imposiciones á las empresas. Eso, si es verdad, nos parece deplorable.

Lo de rechazar reses de algunas ganaderías, es digno de censura.

Claro está que hay por ahí bichos que más que de lidia son bueyes carreteros; que los toros deben ser bravos, y que con éstos puede lucirse el diestro y divertir al público.

Pero entre col y col, lechuga; no hay más remedio que *apencar* con todo. Y hasta por egoísmo le conviene á usted, pues nadie puede mejor con los mansos, con los difíciles y con los grandes, cornalones y de poder. Cuando usted tenga el agua á la cintura, á Pastor y á Quinito les llegará al cuello y los demás coletas se habrán ahogado.

Aparte las pesetas reunidas, el amor á los suyos, sus disgustos con los Mazzantinis y otras causas, á Guerrita le aburrió la actitud de la prensa y de los públicos, particularmente el de Madrid y el de Bilbao. Lo que se hizo con el enorme torero, fué criminal, pues se encontraba en el apogeo de su arte, y no sólo no acostumbraba estar mal, sino que quedaba superiormente casi siempre.

Pero hubo un punto en que apoyarse: los toritos chicos, cornicortos y de ganaderías escogidas, al lado de tan gran categoría de matador y de las seis mil del ala.

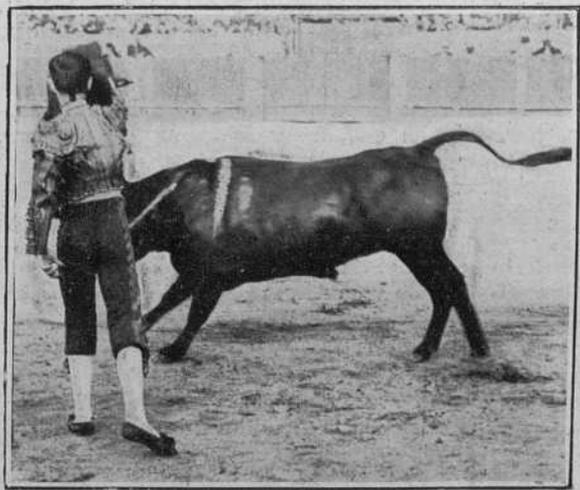
Véase usted en ese espejo, excelentísimo señor.

La protección á sus amigos—*Minuto* y *Limeño*, entre otros,—es explicable y hasta plausible. Pero manteniéndose dentro de ciertos límites, para no coaccionar ni cohibir á las empresas, y mucho menos perjudicarlas.

—Dime en qué plazas quieres despedirte—le dijo usted un día á *Minuto*—, que lo demás corre de mi cuenta.

Y así se está verificando: Enrique Vargas se acaba de despedir en Madrid, donde ha obtenido un bonito ingreso líquido.

En Julio de 1913 tomó *Limeño* la borla de doctor



Amuedo, muleteando anteayer en Tetuán. FOT. GUSI

en el coso valenciano, de manos de Rafael el Gallo, alternando usted con su amigo y con su hermano en la muerte de los seis toros.

Y en la corte se iba á repetir el cartel de Valencia, para la confirmación de esa alternativa, el 29 de los corrientes, festividad de San Pedro.

Ya ve usted que estamos bien enterados. ¿Servirá de algo esta misiva? Creemos que sí, porque usted tiene buen talento y sabe oír las observaciones que se le hacen.

LA REDACCIÓN DE LA LIDIA

El domingo en Carabanchel

Se corrieron cinco toros de Coruche y uno de procedencia desconocida que fué el sexto. Los de Coruche fueron grandes y con mucho poder: bravo y noble el tercero, y mansos los demás, fogueándose des.

Calerito encontró al primero muy avisado á causa de la lidia tan infame que le dieron, y sin intentar siquiera dar un muletazo, entró á matar dos veces saliendo cogido y pasando á la enfermería.

Navarrito remató al primero de media estocada y una entera buena (muchas pañamas); tomó de muleta al segundo con muchas precauciones, entró á matar dos veces de mala manera, saliendo cogido por una pierna y pasando á la enfermería; volvió á salir cuando estaban picando al cuarto toro, y otra vez pasó á la enfermería, pues á la salida de un pinchazo el toro le ayudó á saltar la barrera.

Angelete pinchó muchísimo á los cuatro bichos que le quedaron, y el cuarto de la tarde se fué vivo á los corrales.

Calerito fué curado de una contusión de primer grado en la región lumbar, de pronóstico leve.

José González *Barrerita*, tiene una cornada en el muslo derecho de diez centímetros de extensión por tres de profundidad y erosiones en la región malar frontal izquierda, de pronóstico reservado.

Navarrito fué curado la primera vez de contusiones en las regiones femoral izquierda y glútea derecha y después de una contusión en la región perineal.

A. DOBLADO

Anteayer en Tetuán

De los bichos de Garrido Santamaría, el primero fué regular, cuarto y quinto mansos y fogueados.

Cantaritos, á su primero, lo despachó de dos estocadas, buena en particular la segunda. Con la muleta no pudo hacer nada, por estar el toro huído.

A su segundo, lo despachó, después de un trasteo breve, de media recibiendo. (Ovación y oreja).

Perlita, en su primero, después de banderillearle de una manera que pone los pelos de punta, cogió la muleta y dió unos cuantos muletazos buenos, y en cuanto cuadró, metió una hasta la mano buena.

Al otro le dió un ceñido cambio de rodillas y le clavó tres pares de las de fuego. Luego muleteó y atizó una gran estocada que le valió la oreja.

Amuedo fué el mejor. Intentó torear al tercero y no lo consiguió por huírse el buró. Con la muleta hizo una faena valiente y apretada y dió una estocada en la propia yema que bastó: (Ovación grande y oreja). Al sexto le banderilleó con cortas al cambio y empezó la faena de flámula con dos muletazos rodilla en tierra y otros superiores, y atizó media superior que tiró sin puntilla.

De los subalternos, banderilleando *Moyano*, y bregando, *Nacional* y *Miajicas*. De los piqueros, nadie.

La presidencia, á cargo del inteligente aficionado don Benigno Palacios, muy acertada.

CARALAMPIO

La nueva puya

Para resolver el asunto de la nueva puya que se propone, los ganaderos otorgaron un voto de confianza con amplios poderes y facultades en favor del señor duque de Veragua, Presidente de la región Norte de la «Unión de criadores de toros de lidia», en la Junta general recientemente celebrada, y de la que ya tienen noticias los lectores de LA LIDIA.

El duque, conociendo los pareceres y opiniones de los ganaderos—que se manifestaron en la Junta, después de detenida discusión y concienzudo estudio—tratará con los picadores y espadas.

Se quiere darle la resolución más conveniente, y para facilitar las negociaciones se ha conferido ese poder al duque de Veragua.

NOTICIAS

Ha empezado á publicarse en Madrid un semanario taurino titulado *Pa que t'empapes*. Salud.

—Hasta el próximo domingo 28 no habrá corrida alguna en la Plaza de toros de Madrid.

Ese domingo, y el lunes 29, día de San Pedro, se verificará la 11.^a y la 12.^a de abono.

—Sánchez Megias se encuentra mejor dentro de la gravedad, y ayer á la una de la tarde pudo ser trasladado de la enfermería de la Plaza á su casa.

Muchas gracias, señores

Nos permites, lector querido, que en este número hablemos de nosotros? No es mucho, cuando constantemente nos estamos ocupando de los demás.

Por otra parte, merecen ser trasladados al papel los siguientes diálogos, oídos en la calle, en el café, en la Plaza de toros...

Por ser opiniones del público, nos satisfacen. Es la satisfacción del deber cumplido. Y cuando se acierta á dar gusto á nuestro único amo y señor, lo demás no nos importa. El rudo trabajo se da por bien empleado y se trabaja alegremente.

—¿Usted lee LA LIDIA? Yo, sí. Leo todos los números.

—Y yo también. Es un buen periódico, con excelente papel, dos planas en color, muchísimos grabados, artículos, revistas, informaciones... De todo.

—Es verdad. No se puede dar más por veinte céntimos.

—¿Le gusta á usted LA LIDIA?

—¡Ya lo creo! Todos los números resultan bonitos y entretenidos. Y el último, el extraordinario, con suplemento por la cogida del Gallo, es de primérisima.

—Yo leo LA LIDIA porque es un periódico imparcial.

—Así es. Le da á cada cual lo suyo.

—LA LIDIA es un periódico bien informado. Parece mentira que un semanario publique noticias tan de última hora como los rotativos.

—A mí me interesa LA LIDIA porque trata todos los asuntos que se relacionan con las corridas. No es como muchos periódicos, que no saben hablar más que de tres ó cuatro mata-dores.

—Tienes razón. LA LIDIA habla de todos los espadas, de banderilleros, de picadores, de los toros, de las ganaderías, de los ganaderos, de los caballos de picar, de las empresas, de la Asociación de Toreros, de las puyas, de los presidentes, del público, de los revendedores, de las autoridades... ¡Hasta de los alguacillos!

—Eso es lo difícil; y como debe ser. Tienes razón. —¿Pues y esos semanarios taurinos que sólo traen revistas y más revistas? Resultan monótonos y aburridos. Hacen falta artículos para dar variedad y para orientar la opinión y enseñar al público.

—¿Tú coleccionas LA LIDIA?

—No me falta ni un número.

LA LIDIA da un millón de gracias al público por tantas bondades.

Rogamos á los periódicos que nos copian artículos y entrefilets, que consignent por lo menos la procedencia.

Banquete á "Mazzantinito"

CERCA de trescientos amigos y admiradores del valiente espada madrileño Tomás Alarcón, *Mazzantinito*, le obsequiaron la noche del jueves último con un banquete en el café Nuevo Europa, de la calle de la Princesa, en pleno barrio de Pozas, por la oreja que se le concedió en la corrida de despedida de *Minuto*.

Acompañaron al agasajado en la mesa presidencial don Joaquín Dicenta, don Miguel Morayta, don Antonio Casero, don Lázaro Martín Pindado, el diputado provincial don Serafin Adame, don Eduardo Muñoz (N. N.) y el matador de toros *Llaverito*.

Se leyeron adhesiones de *Don Modesto*, don Ulpiano Oliveros, de *Pensamientos*, don Luis Aguilar, de varios aficionados de Burdeos, de Vicente Pastor, que envió con una carta cariñosa una buena remesa de cigarros, y de varios toreros que se encuentran toreando en provincias.

Asistieron muchos aficionados, casi todos los críticos taurinos y numerosos compañeros del festejado.

Antonio Casero pronunció un breve y elocuente brindis, deseando á *Mazzantinito* muchos triunfos como el obtenido en Madrid.

Después habló Dicenta, cantando á la afición madrileña, que ha sabido premiar al valiente torero que dió la nota de valentía y arte.

Después hablaron don Miguel Morayta, don Aquilino Manso y don Lázaro Martín Pindado, éste para hacer constar que él fué quien implantó en nuestro circo taurino la costumbre de conceder orejas, cosa que no le pesaba, porque al otorgársela á Vicente Pastor trató de premiar las faenas que dos ó tres años antes había venido realizando, y la de aquel año, que fué de las que quedan para recuerdo entre la afición.

Terminó afirmando que la concesión de la oreja de la res al diestro que lucha frente á frente con el toro, dominando, mandando y efectuando una faena completa, exponiendo su vida, es una modesta recompensa para el esfuerzo realizado.

Don Eduardo Muñoz (N. N.) pronunció algunas palabras en nombre de los revisteros que asistían al acto.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Los chiquillos del barrio, que se agolpaban á las ventanas del café, ovacionaron á Tomás á la salida.



El banquete á «Mazzantinito» (+). Tomás Alarcón rodeado de sus amigos

FOT. DEL RÍO

Continúan las «ardillas» corriendo detrás de los picadores.

Por supuesto, que éstos no les hacen ni pizca de caso.

Nuestras planas en color

La cogida del «Gallo» en Algeciras

ESTÁ tan reciente la desgracia, que no hay para qué dar cuenta de todo lo ocurrido después de la cogida del *Gallo*. Además, los lectores de LA LIDIA conocen el suceso hasta en sus menores detalles.

Sin embargo, referiremos lo más saliente del caso, para que la portada de este número vaya acompañada de su texto correspondiente y suficientemente explicada.

Es obra del experto pincel de Adolfo Durá.

El domingo, 14 del actual, se celebró en Algeciras la primera corrida de feria, jugándose toros de Moreno Santamaría, que resultaron mansos.

La plaza no dispone de barrera, sino de burladeros, y el ruedo es chico.

Alternaban *Morenito de Algeciras* y los dos *Gallos*. Diego Rodas se portó muy bien, teniendo que matar cuatro toros por la cogida de Rafael.

Joselito Gómez quedó superiormente.

El segundo de los Morenos, número 19, terciadito, berrendo en castaño y *Cumbrero* de nombre, había tomado, de mala manera, tres puyazos y matado dos caballos con sus afilados pitones.

El *Gallo* salió al tercio, cerca de los chiqueros, á fijar á *Cumbrero* para la cuarta vara. Pero éste no obedeció al capote de Rafael, le hirió en el pecho, lo arrojó al suelo y continuó su viaje hacia las tablas y al derecho.

Entonces estalló un grito de horror. El pobre Rafael se incorporó, pero volvió á caer de bruces.

Entre sus peones y los monos le metieron en la enfermería, que está á dos pasos, con la pechera ensangrentada é intensamente pálido.

El doctor Morón reconoció la herida y cortó la gran hemorragia.

La cornada tenía un orificio de entrada del tamaño de un duro y diez centímetros de extensión.

La medalla de la Virgen, regalada por la Reina Victoria en la corrida de la Cruz Roja en Madrid y bendecida en la iglesia de la Paloma, estaba manchada de sangre.

¡Quién sabe si la Reina de los Cielos ha velado por la vida del torero, desviando el cuerno!

El primer parte facultativo decía: «Ha ingresado en esta enfermería, durante la lidia del segundo toro, el espada Rafael Gómez, *Gallo*, con una herida penetrante de pecho y fractura completa del esternón por su parte media.»

Al terminar la corrida, se llevó al herido al Hotel Reina Cristina, donde se alojaba, y á las doce horas era la impresión menos pesimista que al principio.

El duelo en Algeciras era general, habiendo un verdadero gentío frente al hotel; y se recibieron varios miles de telegramas y telefonemas de toda España.

Joselito no se separó de la cabecera de su hermano, todo lo disponía, contestaba á todo el mundo y fué el único sereno y optimista desde el primer momento.

El «Gallo» muleteando en Sevilla sentado en una silla

El 21 de Abril de 1912, se verificó en Sevilla la cuarta y última corrida de aquella feria, lidiándose seis toros de don Gregorio Campos por las cuadrillas de *Minuto*, el *Gallo* y Gaona.

Los animalitos estaban bien presentados y fueron bravos y nobles.

Rafael—que vestía precioso terno hueso y oro y cabos rosa—quedó superiormente en las verónicas y los quites, así como en dos buenos pares de banderillas y una excelente faena de muleta al segundo de la tarde, derrochando valentía. Le atizó media estocada inmejorable y hubo ovación y vuelta al ruedo.

Y salió el quinto, bonito ejemplar retinto lucero, y el *Gallo* le colgó tres buenos pares, y luego, pidiendo una silla, se sentó y dió al burel varios artísticos pases, continuando de pie la hermosa faena en la que intercaló naturales cambiándose la muleta de mano por la espalda.

La ovación fué delirante.

El inimitable pincel de Roberto Domingo os ofrece el momento de un pase de trinchera en la silla. Rodolfo Gaona estuvo colosal en esa corrida.

LA SUERTE DE PICAR

Ya en dos ó tres ocasiones he tratado, por escrito, de lo perjudicial que es la perilla de las sillas de picar.

La última vez que abordé el asunto fué el año último, en *La Tribuna*, con motivo, nada menos que de las muertes ocurridas á tres pobres picadores, por causa de la perilla. Y hoy vuelvo á la carga, á ver si consigo que se reforme la silla.

Ese borrón delantero, tan alto, duro y estrecho, es un constante peligro para la vida de los jinetes. Yo proponía—é insisto en ello—que se rebaje la perilla, que se la redondee y que se la ablande, bien por medio de un muelle ó de mullidos. Así, aunque se les venga encima la silla al caer, no sufrirá daño los picadores por la perilla.

Además, las sillas son duras é incómodas como ellas solas, y lastiman á los jinetes y á los caballos, matando á éstos en la cruz.

Y esto sucede en casi todas las plazas, empezando por la de Madrid.

Hay, pues, que arreglar aquí las sillas ó hacerlas nuevas, si es necesario, para dar el ejemplo á provincias.

Tan sólo en Sevilla, Córdoba y alguna otra plaza, son buenas las sillas de picar.

* * *

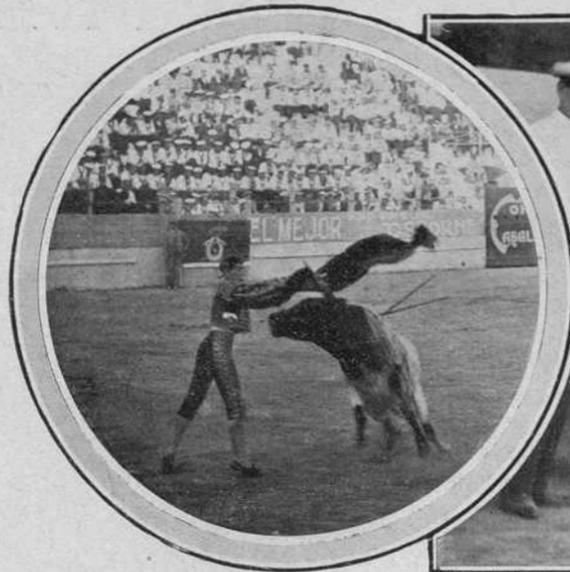
Hace muy pocos días, y cumpliendo acuerdos de los que ya dimos cuenta, entregaron los picadores de toros un escrito al director general de Seguridad, señor Méndez Alanís, para que no piquen en corridas de toros más que aquellos que tengan la alternativa.

Firma el documento la Junta directiva de la «Unión de picadores de toros de España», y le acompaña una lista de los picadores de alternativa.

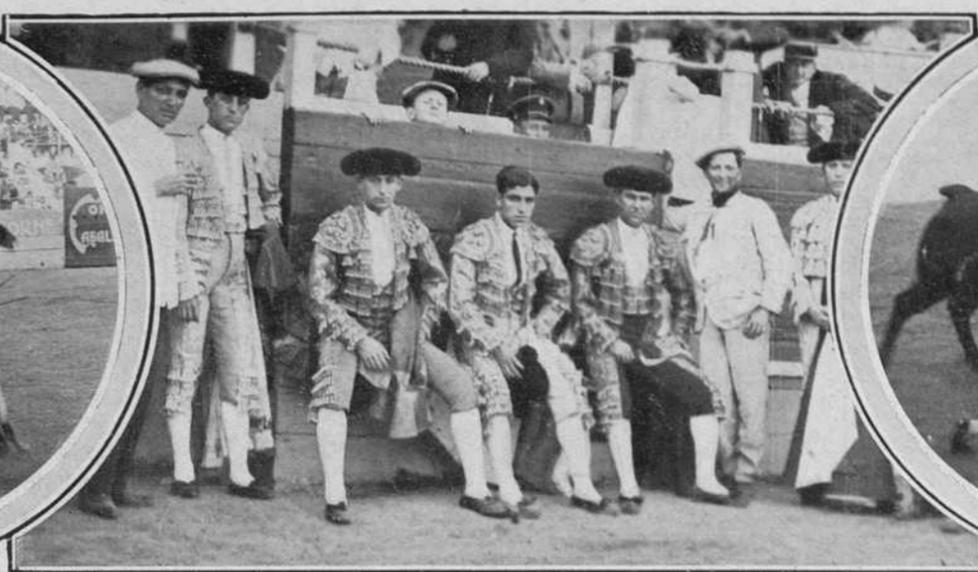
¡Muy bien por los varilargueros! Ese es el camino.

J. B.

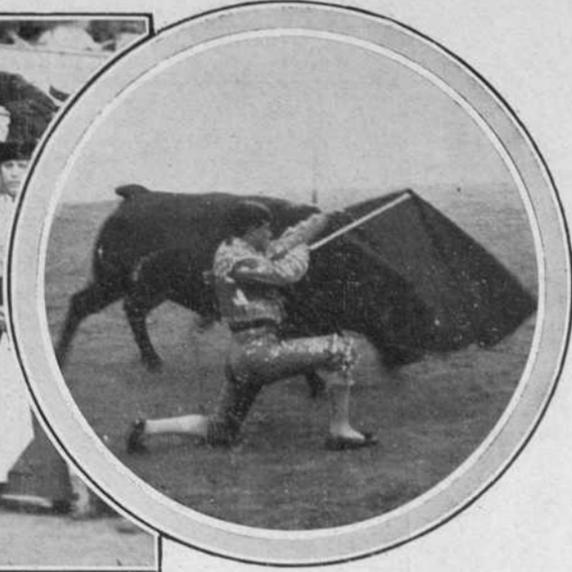
LAS DOS ÚLTIMAS CORRIDAS DE FERIA EN ALGECIRAS



Joselito toreando de muleta



«Morenito de Algeciras», Joselito y Belmonte, en un descanso



Belmonte toreando de muleta

Tercera corrida

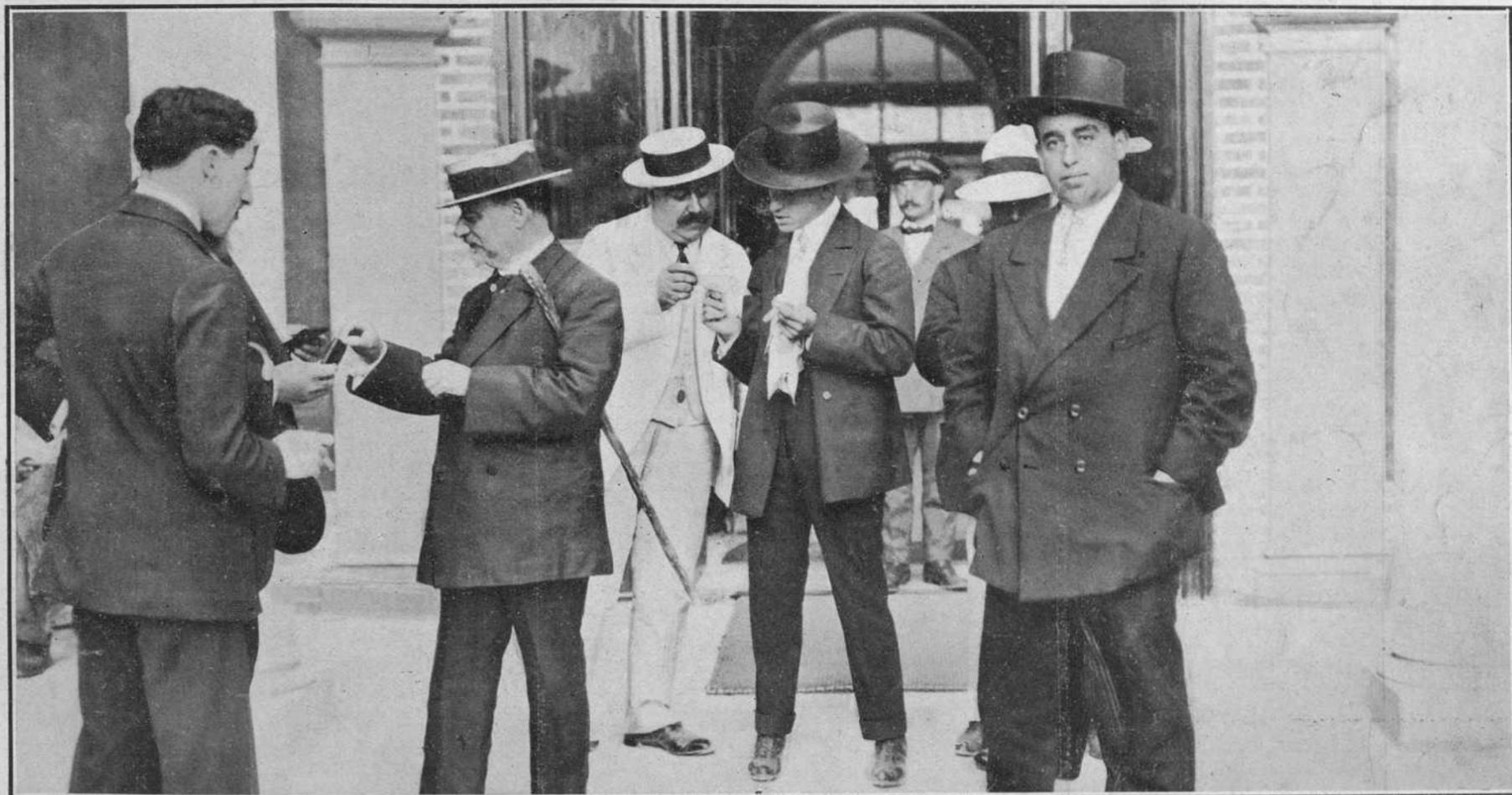
Fueron mansurroneos los toros de Miura. *Morenito de Algeciras* estuvo regular al dirigir, bregar, veroniquear y hacer quites. Muleteó bien, ayudándole admirablemente *Joselito*, y se le ovacionó justamente al matar sus dos toros. *Joselito*, fenomenal en la brega, en las verónicas,

breros, las dos orejas y ovación más imponente aún, teniendo que salir á los medios á recibirla).

Belmonte hizo buenos quites y veroniqueó y muleteó vulgarmente. Metió al tercero tres pinchazos, sonando más pitos que palmas. Y al sexto tres pinchacejos. (Pita).

Luis Freg, que sustituyó al *Gallo*, estuvo bueno con el capote, las banderillas y la muleta. Recetó al segundo una gran estocada, para cortar la oreja, y al sexto una caída, sonando palmas.

Limeño gustó al veroniquear, parear y muletear. Metió al tercero media alta y ovacionada, y al séptimo dos medias y un descabello.



Juan Belmonte, Fernando el «Gallo» y nuestro redactor Eduardo Fernández Benavente, «Muletilla», despidiendo al doctor Morón á la puerta del Hotel Reina Cristina

FOT. CORTÉS

en los quites y en tres pares de banderillas. Las ovaciones se sucedían sin cesar. Realizó enormes faenas de muleta y atizó al segundo media estocada sin estrecharse é infructuoso intento de descabello, habiendo palmas. Y al quinto una gran estocada. (Ovación delirante, vuelta al ruedo, cientos de som-

Cuarta y última

Con un lleno se lidiaron ocho toros de Nandín, bravos, excepto el segundo y quinto, mansos.

Morenito de Algeciras se portó bien con capa y muleta, y atizó al primero media alta y al quinto una también arriba, ganándose dos ovaciones.

Belmonte, superiorísimo con la capa y la muleta. Arreó al cuarto dos pinchazos y una estocada (Ovación, vuelta al ruedo y oreja). Y al octavo una estocada atravesada y descabello al cuarto intento, para salir en hombros.

Los cuatro jefes hicieron quites plausibles.



«Morenito de Algeciras» muleteando



El niño González pidiendo las llaves FOTS. LÓPEZ Y GARCÍA



El picador «Dominguito» al ser conducido á la enfermería



Rafael Gómez, el «Gallo», acompañado por su compañero y amigo el popular diestro trianero Juan Belmonte, en la habitación que aquél ocupa en el Hotel Reina Cristina, de Algeciras, después de la gravísima cogida que al «cañí» le infirió el toro *Cumbrero*, de Moreno Santamaría

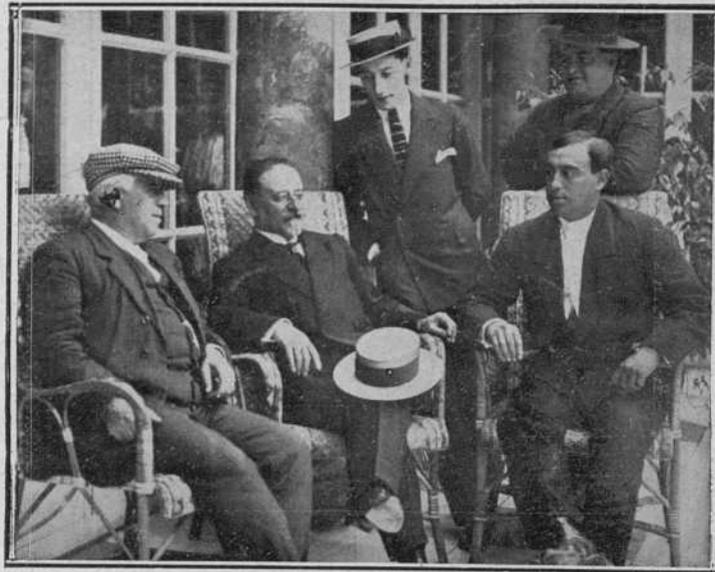
FOTOGRAFÍA HECHA EXPRESAMENTE PARA «LA LIDIA» POR NUESTRO REDACTOR ARTÍSTICO MIGUEL CORTÉS

Detalles interesantes de la cogida

VENTURA MORÓN
MÉDICO-DIRECTOR
DEL HOSPITAL CIVIL
ALGECIRAS



El doctor don Ventura Morón



El doctor Morón, acompañado de Fernando el «Gallo», Antonio el del Lunar, popular mozo de estoques de Rafael, y nuestro redactor «Muletilla» FOTS. CORTÉS

Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Rafael Gómez Gallo con una herida penetrante de pecho, situada en el tercio superior del esternón fracturando y hundiendo este y las costillas costales del lado derecho siendo el pronóstico grave
Algeciras 14 de junio 1914
Ventura Morón

Dr. Alcalde Presidente de la Comisión de Bay

Autógrafo del parte extendido en la enfermería por el doctor Morón

La medalla de oro manchada de sangre. Regalo de la Reina, en la corrida de la Cruz Roja



ANVERSO. — La Virgen de la devoción de los «Gallos» REVERSO. — Cifras de la Reina Victoria Eugenia

Rafael

Salimos de Madrid, Cortés con su máquina fotográfica, y yo, y llegamos sin novedad á Algeciras veinte horas después.

El Gallo está mejor. Sin embargo, la noche del último sábado la pasó agitado y quejándose de vivos dolores, habiendo decaído algo.

Pero volvió á reanimarse. Es, desde el primer momento, el más entero y valeroso de todos, secundándole Joselito.

Rafael desea salir pronto para su casa de Sevilla. Así lo hará pasados pocos días, y proyecta nada menos que ir en automóvil con su familia y guiando él el coche.

Joselito

El valor, el optimismo, la serenidad, han estado representados en Algeciras por José Gómez, Gallito.

Cuando un torero cae herido, cunde el pánico en las cuadrillas. Y si algún diestro se sobrepone á la tremenda impresión y al desconcierto general, se alaban sin tasa sus méritos y arranques en aquella tarde.

Joselito hizo más: porque el herido, lo estaba de gravedad y era su hermano; y porque no sólo dominó su dolor y cumplió su deber, sino que se excedió y supo alcanzar un triunfo clamoroso.

Y eso, en la corrida de la desgracia y en la siguiente y en la otra.

Es un caso excepcional en la historia de los toros.

Y después de torear, corría presuroso junto al lecho de Rafael, y le cuidaba, y aseguraba que curaría, y recibía á todos, y abría y leía todos los telegramas y telefonemas que llegaban por millares, y los contestaba, y no dormía, y hablaba con los

médicos, y velaba á su hermano y consolaba á los suyos...

Y volvía al peligro, y no cesaba de trabajar, y bregaba, y toreaba de capa y muleta valiente y artístico, y ponía banderillas colosalmente, y mataba mejor que nunca, y cortaba orejas y enloquecía al público.

Y cuando la gente, entusiasmada, iba á sacarle en hombros, rehusa Maravilla esa alegría. La vida de Rafael está en peligro. Y desasiéndose de los brazos que le estrujan, marcha el niño sabio resuelto y silencioso á reunirse con su hermano.

Esto, hecho por un hombre, es admirable. Pero realizado por un chiquillo de diecinueve años, es asombroso, increíble.

MULETILLA

A su paso por Madrid, le fué dispensada á Joselito el último sábado verdadera manifestación de simpatía, pues por su habitación del Hotel Palace desfilaron muchísimos aficionados, amigos, compañeros, admiradores y periodistas.

A las siete de la tarde salió para torear en Barcelona, siendo despedido en la estación, por considerable número de personas.



Los fenómenos José Gómez (Gallito) y Juan Belmonte, al llegar «Terremoto» á Algeciras á ver á Rafael Gómez el (Gallo) FOT. CORTÉS



EL GALLO DE MORON. Chóquela, doctor Morón: nos ha dejado usted al «Gallo» como siempre de bueno: «sin pelo y cacareando» DIBUJO DE MARÍN